



La Tristeza ha venido a vivir conmigo
y le estoy construyendo un refugio.

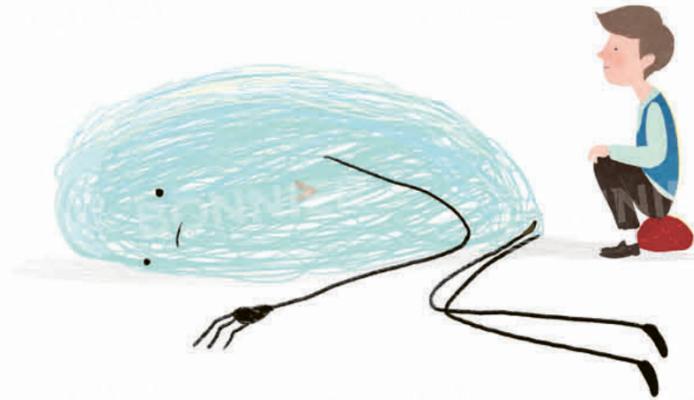
Estoy construyendo un refugio para acoger
dentro de él a mi Tristeza.



Con un espacio
para que se sienta



o se acueste.



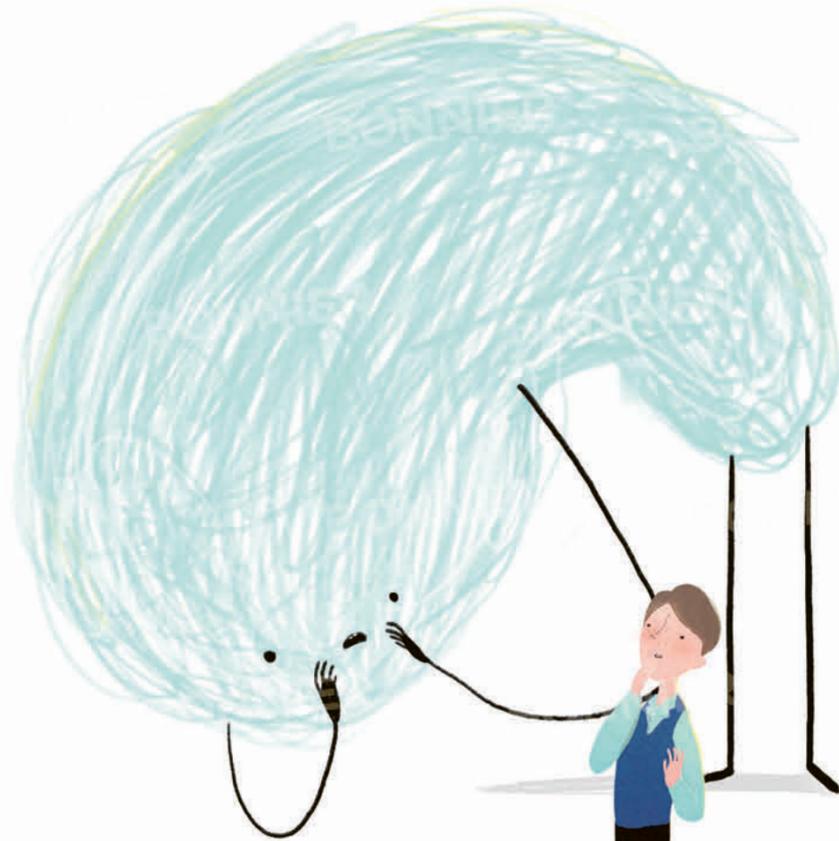
Para echarse
una carrera



o quedarse quieta.



Para que se haga
un ovillo pequeñito



o se vuelva tan **grande** como pueda.

Para hacer **mucho**
mucho ruido.



O estar muy
muy callada.



O algo intermedio.

En su refugio la Tristeza podrá quedarse de cara a la pared
o mirar afuera a través de la ventana por la noche...



... o durante el día.

Las ventanas se abrirán para que entren los sonidos
o se cerrarán para dejarlos fuera.



Pero le pondré un jardincito también;
así en primavera los pájaros vendrán y harán allí sus nidos,
y los brotes verdes se abrirán paso a través de la tierra negra.





En verano florecerán las rosas
y su aroma se colará por debajo de la puerta.
Y mi Tristeza podrá abrir las ventanas
y llenarse los pulmones con su olor.

Si así lo quiere.



A veces, estaré demasiado ocupado para visitar a la Tristeza durante un tiempo. Pero no pasará nada.

Le habré construido un buen refugio y ella estará segura dentro, donde nadie podrá hacerle daño.